

Lecturas y tensiones genéricas en *El año del desierto* de Pedro Mairal

Readings and generic tensions in *The Year of the Desert* by Pedro Mairal

Lucía Vazquez¹

Conicet, ILH, USAL

Resumen

Se analizan lecturas de *El año del desierto* de Pedro Mairal (2005), tanto las que se realizaron en fechas cercanas a las de su publicación como más contemporáneas a la escritura de este artículo. A su vez, se realiza un análisis comparativo entre aquellas lecturas que se han hecho desde una crítica más especializada en género (ciencia ficción y fantástico) y aquellas que pertenecen al campo de la literatura en general. Se observan tensiones entre estas lecturas y a su vez dentro de las que incluyen la perspectiva genérica una vinculada con los límites entre la ciencia ficción y el fantástico. La hipótesis es que *El año del desierto* significó un quiebre tanto dentro del campo especializado como del literario en general por dos motivos que se vinculan: permite recuperar la idea de una tradición y colaborar con la construcción de un campo propio y además permite el ingreso de la literatura de ciencia ficción al ámbito académico-crítico.

Palabras clave

Ciencia ficción; literatura argentina; crítica; género; literatura contemporánea.

Abstract

Readings of *El año del desierto* by Pedro Mairal (2005) are analyzed, both those that were made close to its publication dates and those more contemporary to the writing of this article. At the same time, a comparative analysis is carried out between those readings that have been made from a more specialized critic in genre (science fiction and fantastic) and those that belong to the field of literature in general. Tensions are observed between these readings and within those that include the generic perspective, one linked to the limits between science fiction and the fantastic. The hypothesis is that *El año del desierto* meant a break both within the specialized field and the literary field in general for two

¹ Becaria doctoral CONICET. Magíster en Estudios Literarios (UBA), Profesora en Castellano, Literatura y Latín (I.S.P. Dr. Joaquín V. González). Su tema de investigación es la ciencia ficción argentina contemporánea, sobre la cual ha publicado varios artículos. Participa de un grupo de investigación dirigido por María Laura Pérez Gras en la USAL sobre Literatura argentina especulativa en el siglo XXI y otro dirigido por Ezequiel De Rosso en la UNA. Dicta un curso extracurricular en el I.S.P. Dr. Joaquín V. González sobre literatura de ciencia ficción y género (*gender*) y un seminario en la Universidad del Cine. Trabajó en UNSAM y en nivel medio. Contacto: luciasvazquez@gmail.com.

related reasons: it allows the idea of a tradition to be recovered and collaborates with the construction of its own field and also allows the entry of science fiction literature to the academic-critical field.

Keywords

Science fiction; Argentine literature; literary criticism; genre; contemporary literature.

Exploración del campo

La propuesta de este trabajo es analizar las lecturas que se hicieron y todavía se hacen de *El año del desierto* de Pedro Mairal (2005)² y observar las tensiones que se han producido en cuanto a su pertenencia genérica. Los modos de leer, desde “afuera” y desde “adentro” de la ciencia ficción,³ revelan no solo una tensión vigente entre la cf y la literatura no genérica, sino que además dan cuenta de una novedad: probablemente la irrupción en la crítica de *EADD* significó uno de los modos en los que la cf pudo ingresar en las lecturas del campo literario no especializado de principios de siglo. A partir de la observación del recorrido de las lecturas que se han hecho de la novela de Mairal, también podremos reflexionar sobre la cf y sus tensiones en y con el campo literario nacional.

En un artículo que está por ser publicado, Ezequiel De Rosso observa que durante los años ochenta y noventa se produjo una operación de lectura (de escritores y editores) sobre el sentido de la cf en la Argentina. El mayor desafío que implicó esta operación quizá se radicó en la posibilidad de clasificar los textos como de cf. De Rosso se detiene en el prólogo de Marcial Souto a la antología *La ciencia ficción en la Argentina* (1985) y observa en ese texto una coincidencia con el trabajo que editores y críticos asociados al movimiento de las revistas *Minotauro* y *El péndulo* realizaron para “constituir” una historia del género en la Argentina (particular pero también paralela a la anglosajona), y

² De ahora en adelante *EADD*.

³ De aquí en adelante cf.

un corpus de autores y autoras locales. El prólogo repasa una historia de la cf en la Argentina, define al género, y cuando se ocupa de presentar la propia antología habla de la evolución de la cf y de la fantasía. Souto pareciera no lograr “dar el salto” y termina aclarando que los textos antologados son de “‘ciencia ficción y fantasía’, es decir que no se trata de relatos ‘solamente’ de cf.” (De Rosso, en prensa), curiosamente en una antología *del género* en el país.

Aunque ya comenzado el siglo XXI hay cambios que se producen en el campo con respecto a esta tensión, la de los límites entre la cf y los fronterizos “fantasía” y “fantástico” parece permanecer, constituyendo probablemente un problema en el armado de un campo de cf local; lo que sucede con las primeras lecturas de *EADD* de alguna manera da cuenta de esto. No es la intención de este breve trabajo ahondar en las tensiones históricas que han existido siempre entre la cf y el fantástico, sus límites y retroalimentaciones, sino concentrarnos en lo que sucede en el caso particular de la obra de Mairal, que como esperamos demostrar en el recorrido, además podría constituir uno de los ejemplos cruciales del modo en que la cf ingresó en el campo de lecturas no genéricas a principios del siglo XXI. Lo que podemos leer como de “falta de límites” entre la cf y el fantástico está visibilizando un fenómeno más amplio y de larga data, la dificultad que produce *leer cf*.

Primeras lecturas, entre la cf, el fantástico y la alegoría

A menos de un año de su publicación, Elsa Drucaroff hacía en *El interpretador* (2006) una lectura de *EADD* en un trabajo dedicado a las “narraciones de la intemperie”, término que utilizó la crítica para aquellas escritas por autores y autoras nacidos después de la dictadura cívico–militar de 1976 que vivieron su juventud en el menemismo de los noventa y asistieron tanto a “el fin de la historia” como a la debacle del país en la crisis

de diciembre de 2001. Drucaroff iría ampliando varias de las hipótesis esbozadas en este artículo hasta llegar a su libro *Los prisioneros de la torre* en 2011, donde finalmente profundiza en la intención de caracterizar lo que ella llamará la “Nueva narrativa argentina” (NNA). En 2006, al hablar de *EADD* Drucaroff afirmaba que la novela “cumple una regla canónica de la ciencia ficción” (la peripecia de la protagonista, María, es la peripecia de una sociedad–país) para más adelante señalar un “uso de géneros entre la alegoría y la ciencia–ficción, salpicadas por lo fantástico”. Esta imposibilidad de una lectura específica desde la cf⁴ remite, por un lado, a lo que señalaba De Rosso, casi como tensión “fundante”, y por otro, abre lo que llamaremos la “lectura alegórica” que se hizo de *EADD* y de varios textos publicados durante los años que siguieron al diciembre de 2001.

La repetición de la palabra “apocalipsis” en el artículo para aludir a la trama de Mairal aproxima el texto a la cf. Y si bien Drucaroff describe a la novela desde su “hipótesis generadora que extrapola un conflicto social presente a un ámbito extraño” para confirmar “¿No es esta la definición del gran género popular del siglo XX: la ciencia–ficción?”, también hará afirmaciones como que en la novela se desarrolla una “hipótesis *cuasi fantástica* de apocalipsis nacional” (énfasis propio). Emerge la pregunta sobre el vínculo entre el fantástico y la cf, sus límites y sus mixturas; sin embargo, como veremos, no es la pregunta que la lectura se hace ni la que se quiere responder.

El artículo de Drucaroff es una de las primeras lecturas fuertes que se hacen desde la crítica no especializada de la novela de Mairal en dos sentidos: por un lado, la hace ingresar automáticamente al canon de “lo nuevo” (precedido por Carlos Gamerro y su *Las islas* –1998–), y, por otro, lo hace desde un lugar de voz autorizada que está

⁴ Ya desde 2002 Drucaroff trabajó su interés en la cf argentina con su ponencia “¿Sueña la ciencia ficción argentina con ovejas eléctricas?”.

intentando conformar un corpus de análisis –el de la NNA–, que con los años seguirá creciendo y en cuyo centro *EADD* tendrá cada vez más importancia. Por ejemplo, en el capítulo de *Los prisioneros de la torre* dedicado a la construcción de personajes femeninos, Drucaroff ubica a Mairal continuando una avanzada a cargo nada menos que de Manuel Puig y Marcelo Cohen. Señala la crítica que la voz narradora del personaje femenino de María, “lúcida [que] se erige como el típico narrador social de la *ciencia ficción*”, “elige relatar el *apocalipsis* argentino” (2011, p.269, énfasis propio). Retoma la novela en varios de sus capítulos, e interesa particularmente aquel que trata sobre la pulsión utópica y la pulsión distópica en la NNA. Allí se coloca nuevamente a *EADD* junto con *Las islas* como “*distopías* de pesadilla” (p.285, énfasis propio) o como un texto que “cuenta una historia de involución y *apocalipsis*” (p.480, énfasis propio). Sin embargo, en el libro Drucaroff no ahonda en la cuestión genérica, sino que trabaja el texto desde “manchas temáticas” (p.18). Pareciera que en esta lectura persiste lo planteado desde 2002 por la autora: “Creo que los autores argentinos no escriben cf, la usan. *Hacen uso* de los recursos del género para escribir otra cosa, para hablar de otras cosas”, y la idea de que en “casi toda la cf argentina” sucede que se “usa para hablar de otras cosas” como el pasado reciente (énfasis propio). Hay dos movimientos aquí: el ingreso de la categoría genérica, aunque confusa, explícita de la cf a la lectura de la novela; y –pero– el matiz alegórico en el señalamiento del “uso” del género: la cf *sirve* para hablar de otra cosa. Cf y lectura alegórica siempre han tenido una relación estrecha.⁵ Sin embargo, lo que ocurre aquí es que hay cierta noción de “utilitariedad” del género que podría sugerir que se lo exime de tener otro valor.

⁵ Ver, por ejemplo, Maguire, Emily A. (2021).

Dos números después, la revista *El interpretador* publicaba otro artículo, esta vez de Sebastián Hernaiz, titulado “Sobre lo nuevo: a cinco años del 19 y 20 de diciembre”, en el que se consolida la lectura alegórica de *EADD* como literatura de “lo nuevo”, en diálogo indiscutido con los sucesos del 2001. Se distingue entre aquella literatura que “utiliza” el 19 y 20 de diciembre y la que

omiten el anclaje en las fechas exactas, o que, incluso, se muestran como *acontecimientos del futuro*, del pasado lejano o de un tiempo inefable, pero que se cargan de significaciones no sólo en la referencia a los imaginarios ya establecidos, sino en el modo en que trabajan la escritura y por cómo se rearticulan en el lenguaje del texto las series políticas y sociales. El diálogo con el 19 y 20 opera desde el interior de estos textos y en la lectura. Digámoslo guarangamente: los ritos asamblearios de *Plop* de Rafael Pinedo o la centralidad tangencial del ser motoquero en *El año del desierto* de Pedro Mairal (2006). (2006, s/p)

El texto de Hernaiz se concentra sobre todo en las distintas formas en que *EADD* y otras obras dialogan con los hechos del 2001–2002 y presta poca o nula atención a la cuestión genérica, aunque sí se pregunta sobre la inscripción en “la tradición literaria nacional y universal”. Ubica *EADD*, en este sentido, en el grupo de aquellas obras que “reescriben” “El Matadero” de Esteban Echeverría (1871). Pero lo que resulta interesante es que lee la novela de Mairal en vínculo con otra obra muy importante para la cf de principios de siglo XXI: *Plop*, de Rafael Pinedo (2004). Ambas novelas, según Hernaiz “parten de narrar *ese futuro más o menos fantástico* o impreciso que es su presente y desde allí *buscan ahondar en los mecanismos sociales*, los modos de la sociabilidad, las prácticas de la actividad política y la historia social, política y económica argentina” (2006, s/p, énfasis propio). De nuevo la “confusión” u omisión con respecto a la diferencia entre lo fantástico y la cf cuando se incorpora tanto el término fantástico como la noción de futuro y el interés narrativo en lo social. Sin embargo, encontramos un gesto de Hernaiz

para el género en una nota al pie, cuando cita el artículo aquí mencionado de Drucaroff y otro de Marina Kogan, publicado en el mismo número que el suyo: “Ver sobre la excelente novela de Mairal, el punto más alto junto a la implacable antropología sociológica *en clave de ciencia ficción* que es *Plop*, de Pinedo” (2006, s/p, énfasis propio). ¿A qué se refiere con “en clave de”? Pareciera que el género es un punto de referencia para hablar de otra cosa, se repite la idea del “uso” o “utilización” de la cf. Más adelante, Hernaiz señalará que las obras que está analizando utilizan “elementos de la ciencia ficción”(s/p), expresión ambigua que puede estar refiriendo a temas, tropos o motivos.

Para pensar también *EADD* en esta serie que plantean sus lecturas contemporáneas vale explicitar que la novela tuvo su primera edición en 2005 en Interzona, en la colección *Interzona Latinoamericana*, que publicó, entre otros, a Marcelo Cohen, Elvio Gandolfo y no continúa en la actualidad. En su entonces flamante Línea C, dirigida por Cohen, la editorial había publicado un año antes *Plop*. En la propia página de la editorial, una nota de Matías Capelli⁶ afirma:

[Rafael Pinedo] fue el único autor nacional de la colección Línea C (...) Leída cuando todavía el recuerdo de la debacle social de 2001–2002 era pintura fresca que mejor no tocar, *Plop* cobraba una potencia inusitada. Y sobre todo en *un terreno tan poco transitado por estas pampas como la ciencia ficción* (aunque que las hay, las hay: una posible tríada de distopías posdebacle podría estar compuesta, además de por *Plop*, por *Borneo*, de Oliverio Coelho y *El año del desierto*, de Pedro Mairal) (énfasis propio).

⁶ El link a la nota original conduce a una página en desuso con lo cual fue imposible rastrear la fecha de publicación real.

Nuevamente, la lectura conjunta de los textos de Pinedo y Mairal y la mención de la cf como un género de poca producción en el contexto de la lectura post-2001.

Por su parte, Kogan (2006) en el artículo publicado en el mismo número de *El interpretador* directamente afirmará: “*Plop* podía pensarse como un camino tangencial a *El año del desierto*” (s/p) y señala que algunas de las propuestas de la novela de Mairal “se ven llevadas al extremo” (s/p) en la de Pinedo. Aquí también, pese a la lectura en serie, la pertenencia genérica es difusa:

El año del desierto es una novela que parece basada en premisas como “puede pasar incluso lo que creías que no podía pasar” y “todo, siempre, puede ser peor”. El 19 y 20 de Diciembre de 2001 posibilita una novela como esta porque no basta la representación realista para narrar sucesos que en lo real dismantelaron nuestros límites de lo verosímil.(2006, s/p).

Ya ni siquiera tenemos una mixtura de fantástico y cf, la lectura alegórica pareciera ganar en la cercanía crítica. La cf –o el fantástico, para el caso es indiferente– aparecería cuando “no basta” la representación realista, en vínculo directo y prácticamente no mediado con la realidad. Esta lectura de alguna manera resulta una simplificación de las relaciones que ficción y mundo representado pueden establecer, y la mirada alegórica es llevada al extremo de la literalidad al proponerse que es la fecha del evento histórico la que permite una novela como la de Mairal, con los procedimientos genéricos que se ponen en juego allí. La irrupción en el campo literario de una novela como *EADD*, estructurada desde un mecanismo genérico –como veremos más adelante– no es necesariamente leída en sus estrategias genéricas sino que, si bien se reconocen, estas se interpretan respondiendo a una forma especial de vínculo con el evento histórico. Estas lecturas parecieran poder

sintetizarse en lo que una reseña de *Radar Libros* (suplemento del diario *Página/12*), muy cercana a la fecha de publicación de *EADD* (2006), afirmaba: “no *es* ciencia ficción, aunque por momentos lo *parece*” (s/p, énfasis propio). ¿Qué implica para el campo literario *ser* y qué *parecer*?

La lectura desde adentro

En simultáneo a las lecturas que recuperamos y otras que circularon por distintos medios, encontramos aquellas que se hicieron desde “adentro” del campo de la cf por lectores, escritores, y editores del género. En agosto de 2006, la revista *Cuásar*, dirigida por Luis Pestarini, crítico y editor del género, publicó una reseña de *EADD* en la que la vincula con obras también claves para la cf, que comentaré un poco más adelante. La lectura de Pestarini parte de la base de que la novela de Mairal *es* una novela de cf y se permite dos movimientos interesantes con respecto al campo literario en general, la asocia a una de sus obras canónicas y la considera más allá del género:

La segunda novela de Pedro Mairal (...) se cuele en un espacio casi virgen de la literatura argentina, una elite muy reducida de la que participa, por ejemplo, *La invención de Morel*, caracterizada porque soporta espléndidamente la lectura tanto desde la perspectiva de género como desde la literatura general (Pestarini, 2006).

Incluso en su rol de editor de una de las pocas revistas dedicadas a los géneros, según reza el subtítulo de *Quásar* revista de “ciencia ficción y literatura fantástica”, Pestarini habla de una zona “casi virgen”, y al mismo tiempo valida la lectura desde la cf de la obra de 1940 de Adolfo Bioy Casares, un escritor ubicado en el centro del canon literario nacional. En esta misma línea, en 2011, el editor seguirá afirmando que se trata de “una novela magistral de ciencia ficción que *también* está escrita desde fuera del género” (s/p

énfasis propio), quizá sintetizando una posición que resulta inversa a la de la crítica previamente analizada: es una novela de cf, que se lee como cf, que además es una novela que *puede leerse* desde afuera del género. La síntesis que produce la lectura desde adentro complejiza la entrada de *EADD* al campo literario en general, le otorga entidad al género, por un lado, y el permite el ingreso a “la” literatura nacional.

En febrero de 2007 Pestarini publica un artículo en la revista *Qubit* titulado “La ciencia ficción en la literatura argentina. Un género en las orillas”, en el que observa una “renovación de la producción” durante los primeros años del nuevo siglo “tras el duro trance del 2001/2002” (p.8). Señala a *Plop* como la obra que “mejor refleja el clima de opresión y abatimiento de los años de la crisis” (p.8) mientras que *EADD* constituye “el punto más alto del período”. Aquí la vinculación con la fecha histórica no está marcando la lectura alegórica sino que está señalando un contexto de producción. También podemos observar esta especie de inversión del movimiento crítico anterior en el que la lectura de género no se subordina ni a los eventos históricos con los cuales supuestamente dialoga ni a la literatura “en general”.

En la página web de Pedro Mairal, donde pueden encontrarse varias de las reseñas y notas con las que estamos trabajando, también puede leerse un comentario en una entrevista de Elvio Gandolfo (titulada sugerentemente “Por una literatura genérica”), escritor y crítico de cf: “Me pareció a la vez imaginativa y sólida la novela *El año del desierto* de Pedro Mairal, que cruza hilos de una tradición literaria como la de Bioy Casares con la energía narrativa de un Oesterheld en su zona de ciencia ficción, empezando por *El eternauta*” (en suplemento *Cultura* de *Perfil*, 2007). La pregunta que está respondiendo Gandolfo es sobre si lo sorprende “algún joven escritor local” que esté escribiendo “literatura genérica”. Gandolfo menciona solamente a Mairal y otra vez encontramos lectura de género en la base de la alusión, a la vez que se integra *EADD* a

una línea de cf argentina en la que se encuentran nuevamente Bioy y la clásica historieta de Oesterheld. Cuando a continuación el periodista le pregunta por qué se publica tan poco género en Argentina, habida cuenta de que “no están más Holmberg, Lugones, Quiroga, Bioy, quienes escribieron género del mejor” (sic.), Gandolfo menciona a Marcelo Cohen, escritor fallecido en diciembre de 2022 que, además de haber sido un referente de la cf en la escena local, fue quien editó *Plop*, como mencionamos. En una conversación con Mariana Enríquez en 2004 publicada en *Radar*, Cohen afirmaba que al comenzar a armar el catálogo de Línea C en Interzona “quería ciencia ficción” pero se encontró con que no había tanta buena producción del género. Enríquez señala que el catálogo, entonces, se amplía para “incluir la aterradora y cruda novela postapocalíptica de Rafael Pinedo”. La escritora y periodista comienza su artículo afirmando “Es imposible puntualizar las razones del renovado interés por la ciencia ficción y la narrativa fantástica en Argentina, que se manifiesta en varias encarnaciones y renacimientos”, en un comienzo de siglo agitado no solo por los eventos históricos que mencionaban las lecturas que caracterizamos como desde *afuera* del género sino por eventos como el del viaje organizado por Ciudad Arena en el Tren Patagónico de autores de “literatura fantástica” (Enríquez, 2004) como Angélica Gorodischer, referente indiscutida de la cf local. El encuentro fue parte de un proyecto llamado “Los caminos de lo fantástico” para “difundir el género fantástico” (de una nota del diario de Río Negro de septiembre de 2004) en el que participaron, entre otros, Carlos Gardini, Pablo Capanna, Eduardo Carletti, Luis Pestarini, Sergio G. V. Hartman, y Alejandro Alonso: todos autores, críticos o editores de cf. La novela de Mairal aún no había sido publicada, basta explorar un poco más a fondo el contexto, no en este caso histórico sino literario, para comprender mejor su recepción y lo que probablemente significó no solo para el campo de la cf sino para la crítica en general, que incorporaba estas voces antes marginadas de la discusión general.

Dijimos previamente que la lectura genérica resulta casi ineludible y queda demostrado luego del recorrido por las lecturas desde adentro de la cf, sin embargo parte de la crítica no pudo –o no tuvo la intención de– hacerla. A continuación veremos brevemente qué rasgos de *EADD* permiten (e invitan a) esta lectura para, finalmente, poder observar qué significa la novela de Mairal no solo en la constitución de un campo de cf argentina sino en el ingreso del género al campo de la crítica literaria contemporánea.

Efectos de la intemperie

Más allá de la lectura alegórica que en principio pareciera responder sobre todo al contexto de publicación de la novela, podemos enfocarnos, para pensar la pertenencia genérica de *EADD*, en el efecto que la intemperie –fenómeno que carece de explicación científica– tiene sobre los hechos que se narran. La intemperie que moviliza la trama es un fenómeno que, si bien puede ser interpretado como uno de origen climático, dio pie a lo que Drucaroff en 2006 observaba como cierta tendencia en la literatura contemporánea: “Nuestros escritores toman elementos del género para hacer algo completamente diferente: tienden a trabajar con efectos fantásticos y eludir las explicaciones tecnológicas”. Que carezca de explicación científica no significa necesariamente que la intemperie resulte un elemento fantástico, de hecho, no produce ningún asombro en los personajes que, desde el comienzo, se encuentran padeciendo sus efectos.

El efecto que la intemperie tiene en la trama (regresar el tiempo histórico hacia atrás) finalmente nos conduce a un tema clásico y casi exclusivo de la cf: el viaje en el

tiempo y, más específicamente, el “tiempo en reversa”⁷. María no viaja en el tiempo, técnicamente, no solo no hay ningún dispositivo que permita trasladarse en la línea temporal sino que más específicamente lo que parece ocurrir es que el tiempo *va hacia atrás*. A diferencia de dos obras icónicas que trabajan con este mecanismo –*Counter-Clock World* de Philip K. Dick (1967) (*El mundo contrarreloj*) y *Time's Arrow; Or, the Nature of the Offense* de Martin Amis (1991) (*La flecha del tiempo*), no hay una inversión “definitiva” de la línea temporal en cuanto que los personajes no rejuvenecen, por ejemplo, en vez de envejecer; pero se produce un resultado similar: los efectos preceden a las causas, solo que, en el caso de *EADD*, es a nivel de la Historia nacional. La intemperie pareciera activar ese dispositivo intangible e invisible que empieza a revertir la historia de nuestro país partiendo de una fecha perfectamente posible de ser identificada como “diciembre de 2001” hasta llegar a la Fundación de Buenos Aires. Las reacciones que produce la intemperie en la sociedad van a su vez produciendo cambios “involuntivos” que implican pérdida de derechos, de tecnologías, incluso de construcciones; se vuelve a tipos de organización social previas, al mismo tiempo que se produce no una inversión sino un avance, y no de la intemperie sino de un espacio, tal cual el título indica: el desierto, “El campo se estaba comiendo la ciudad. Y todos buscaban el Bajo como si el declive mismo los trajera. Huían por un rato de la oscuridad, del pánico a las epidemias, de la amenaza lenta del desierto” (Mairal: 149)⁸.

⁷ David Langford. "Time in Reverse". The Encyclopedia of Science Fiction edited by John Clute and David Langford. London: SFE Ltd and Reading: Ansible Editions, updated 28 November 2022. Web. Accessed 6 April 2023. <https://sf-encyclopedia.com/entry/time_in_reverse>.

⁸ Sobre el tema de la regresión o retorno de espacios de la literatura decimonónica en la cf contemporánea, tema que aquí no nos ocupa, puede verse: Vazquez, L. (2020). “La ciencia ficción en la narrativa argentina del siglo XXI: el trauma del pasado, el futuro como regresión” y Pérez Gras M. L. (2020). “Retornos a la frontera interior decimonónica en la narrativa especulativa contemporánea” en *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, vol. 9, n.º 19, julio de 2020.

Podemos pensar, entonces, en la afirmación de Drucaroff en 2006 de que “En la Argentina se escribieron libros muy interesantes *a partir de la ciencia-ficción*, y sin embargo casi *ninguno pertenece realmente al género*” (énfasis propio) como un problema en cuanto la crítica logra identificar los rasgos del género y sin embargo no termina de confirmar la pertenencia genérica. Esta, según la autora, estaría dada por el “modelo (...) que se consolidó adquirió conciencia de sí en Estados Unidos, entre 1910 y 1970”. Drucaroff identifica una relación libre de nuestra literatura con la cf en este sentido. Sin embargo, solo un poco más adelante la crítica afirmará: “Mairal se *inscribe además, dentro del género*, en una subespecie que dio frutos impresionantes, especialmente en lengua inglesa: el de las novelas apocalípticas” (énfasis propio). Inscripción y pertenencia genérica producen una tensión que parece hallarse en el interior del campo local, siendo que la inscripción puede ser interpretada desde este *parecer* del texto, del uso que *hace de* la cf, y la pertenencia lo que permitiría pensarlo directamente como un texto *de* cf. Si abandonamos la posibilidad de leer *EADD* como una novela *de* cf, puede obturarse una lectura cuyos efectos en el campo de la crítica literaria llegan a nuestros días: su apertura al estudio de una tradición que ha sido no solo difícil de rastrear sino difícil de construir. Y esto ocurre muchas veces por dos de sus particularidades: la cercanía con el fantástico, género de tradición reconocida en nuestro país, y la libertad con respecto al vínculo que nuestra cf estableció con la anglosajona. Ambos elementos están dando cuenta de una cf argentina, no un uso, no un acercamiento, sino una forma literaria particular de nuestra región.

Conclusiones, ruptura y construcción

En 2012, una nota en *Radar Libros* a propósito de Pinedo, a seis años de su muerte, volvía insistía afirmando: “desempolvó (o *se apropió de*) un género con *escasa tradición nacional* (con algunos casos aislados, contemporáneos y no tanto, como *El año del desierto* de Pedro Mairal o *La muerte como efecto secundario* de Ana María Shua) y generó una novela *maravillosa*” (énfasis propio). La idea de la apropiación genérica persiste y con los años podemos observar cómo *EADD* y *Plop* seguirán leyéndose en serie, incluso, llegando a plantearse la posibilidad de que el universo de Pinedo sea finalmente el post-apocalipsis de la degradación comenzada por la intemperie en Mairal, el tan temido fin o desaparición de la Argentina que observaban Drucaroff y Hernaiz en sus primeras lecturas. Por otro lado, en la lectura de 2012 se actualizan los famosos y citados hasta el cansancio dichos de Elvio Gandolfo –que también Drucaroff recupera en 2006– en su prólogo a *Los universos vislumbrados* (antología de cf argentina): “La ciencia ficción argentina no existe” (del original de 1978 citado en Gandolfo 2017: 37). Además de resultar más que sugerente que esta afirmación replicada a través del tiempo encabezara el prólogo a una antología que explícitamente se presentaba como de “Ciencia Ficción Argentina”, lo que suele ocurrir además de descontextualizarla es que se la simplifica, obviando lo que Gandolfo observa a continuación: “en nuestro país es una ‘sucursal de lo fantástico’” (37). Nuevamente estamos ante la tensión que detectaba De Rosso en los críticos y editores que trabajaron durante fines de los años setenta y la década del ochenta en la constitución de un campo con características propias. Justamente, Gandolfo señala que (aún, en ese momento) no había una producción suficiente para pensar un género con particularidades locales, y agrega: “En la Argentina no existe una crítica especializada de ciencia ficción digna de ese nombre” para luego reconocer que uno de los primeros ensayos serios sobre la cf fue publicado justamente en el país, refiriéndose a *El sentido de la ciencia ficción* de 1966 escrito por Pablo Capanna. Una

pregunta válida sería la de si algo ha cambiado en estas primeras décadas del siglo XXI, justamente gracias a la aparición de novelas como *Plop* y *EADD*. Es innegable que la cantidad de producciones críticas sobre la cf argentina se ha incrementado el último tiempo, constituyendo un campo cada vez más poblado de reflexiones, teorizaciones y de recuperación de un gran número de obras nacionales.⁹

Recientemente, en abril de 2020, Mariano Buscaglia, editor y escritor asociado a la literatura fantástica,¹⁰ publicó una nota en el diario *Perfil* sobre el género posapocalíptico en Argentina. Allí, *EADD* ya es considerada “un clásico”. También aparecen citadas las voces de Pestarini, mencionando a la novela de Mairal como uno de los textos “más notables” del género, y la de Alejandro Alonso (escritor), que además de elegir como representante del género a *EADD* (junto con *El sistema de las estrellas* de Carlos Chernov y *Los que duermen en el polvo* de Horacio Convertini) afirma:

Lo posapocalíptico es un tópico bastante común en la literatura fantástica (sobre todo de ciencia ficción) en la Argentina, acaso por el hecho de haber sido esta una literatura más sociológica, concebida al *margen* de la tecnología pura y dura. O tal vez porque es *una forma de abordar el género más sencilla* que otras (ideal para escritores que no estaban familiarizados con el género), al no requerir necesariamente el desarrollo razonado de un nuevo orden para plasmar las encrucijadas a que se ven sometidos los personajes” (énfasis propio).

⁹ El *companion* editado por Peter Lang, coordinado por Silvia Kurlat Ares & Ezequiel De Rosso, *La ciencia ficción en América Latina. Crítica. Teoría. Historia*; el dossier *NUEVA NARRATIVA ARGENTINA ESPECULATIVA/ANTICIPATORIA* coordinado por M. Laura Pérez Gras en 2020; y el recientemente publicado en la revista *Chasqui* de la Universidad de Arizona (mayo 2023) *La literatura especulativa en tiempos de pandemia y ecofeminismo*, solo por mencionar algunos de los trabajos más específicos.

¹⁰ Director de Ediciones Ignoras, sello especializado en literatura argentina fantástica y policial, agotada y fuera de circulación, y autor de *Trasnoche vudú* (2015), editada por la colección *Zona pulp* de Interzona.

La lectura de género aparece sin cuestionamientos, sin embargo, de alguna manera persiste la idea de que la cf argentina permanece en los bordes, las orillas, los márgenes, y que está supeditada a la literatura fantástica.

A lo largo de los casi ya veinte años desde la publicación de *EADD* se ha ido reforzando su lectura como texto de cf, en un campo crítico del género que fue creciendo a su vez y consolidándose. En uno de los artículos más recientes sobre la novela, José Fernando Salva (2022) anticipa en el *abstract*: “En un sentido amplio, *El año del desierto* se integra a un sistema de textos post 2001 que podemos caracterizar como narrativas del fin del mundo. Por ejemplo: las novelas *Plop* (2002) y *Frío* (2011), de Rafael Pinedo...” (p.119) y conforma una vez más una lectura en serie con *Plop*, cuya pertenencia genérica no ha experimentado los avatares que *EADD*¹¹. Sin embargo, Salva afirma que:

Las ficciones de desastres y apocalipsis suelen considerarse dentro del género de la ciencia ficción (Susan Sontag, “The Imagination of Disaster”, 1966); pero en el caso de Argentina es difícil hablar de una tradición de ciencia ficción “dura” como en otros países (en el sentido de la importancia que se le da a la “ciencia” o al lado “científico” que conforma el binomio conceptual sci-fi: pensemos, por ejemplo, en escritores como John Campbell o Issac Asimov) (p. 118, énfasis propio).

repitiendo una vez más, la pregunta sobre la tradición y la mismísima existencia de la cf argentina por su vínculo con “la ciencia” y su comparación con la tradición anglosajona de cf “dura”; cuarenta años después de que Capanna escribiera el artículo “La ciencia-ficción y los argentinos” en la revista *Minotauro*.¹²

¹¹ De hecho, es muy difícil encontrar lecturas que asocien *Plop* al fantástico, aunque sí se insiste en su dimensión alegórica, pero en la mayoría de los casos es leída como distopía, asociándose mucho más claramente a la cf.

¹² Capanna revisaba en este artículo sus dichos de unos años antes acerca de que “mientras no hubiera desarrollo no era posible pensar en una ciencia ficción argentina auténtica” (1985, p.44) para concluir que los escritores locales “no hacen cf a partir de la ciencia” (p.56).

El año pasado, en una nota para el diario *Perfil* el periodista Marcelo Acevedo intentaba armar un panorama de la cf en Latinoamérica hoy y además de evocar una vez más los dichos de Gandolfo observa que “Hoy la cf se estudia en la academia y al mismo tiempo está de moda”. No importa tanto aquí la rigurosidad argumentativa de estas expresiones, sino el modo en el que circulan: en papel se imprime esta nota (en la edición material del Diario), constituyendo algo así como un “hito” por poner en plano masivo a la cf contemporánea de la región y, lo que no es menor, su inserción en el ámbito académico y de la crítica. Acevedo retoma una vez más, también, la idea de “uso” de la cf para incluso expandirla, afirmando que es común ver a escritores ligados al realismo u otros géneros que nada tienen que ver con la cf tomar elementos clásicos para crear “obras mixtas que no pertenecen ni a un género ni al otro”. Nuevamente, la tensión entre inscripción y pertenencia.

Para concluir, las preguntas que nos resultan pertinentes son aquellas que han ido desprendiéndose de este recorrido que ha sido minucioso mas no exhaustivo. ¿Por qué leer (o no) a *EADD* como una novela de cf? ¿Qué lugar ocupa una postura u otra en la constitución de un campo crítico que incluya a la cf como parte de la producción literaria nacional? ¿Cuál es la novedad que permite la novela de Mairal al ser leída con mayor o menor tensión dentro de una tradición lábil pero no inexistente como es la de la cf argentina? ¿Qué nos permite entender esta obra sobre el modo en el que la crítica lee la cf y sobre el modo en el que se escribe cf en nuestro país? Consideramos que *EADD* podría significar una de las formas de ingreso de la literatura de cf al campo de la crítica no especializada a principios de este siglo, una ruptura, a su vez, de lo que consideramos que *es* la cf argentina. Una irrupción que asimismo habilita la construcción de un campo de lectura crítica propio.

Bibliografía

Bertazza, Juan Pablo. (2006). “A la intemperie”. *Radar Libros*. 8.1.06. En <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1904-2006-01-08.html> consultado el 6.4.2023.

Buscaglia, Mariano. (2020). “Desintegrando el Apocalipsis patrio”. *Diario Perfil*. 26.4.20. En <https://www.Perfil.com/noticias/cultura/desintegrando-el-apocalipsis-patrio.phtml?fbclid=IwAR2AL94j5k3o75rgGwcSbsStprecRjpbxLU39kVvsBUcmABa63yONCH9Ec> consultado el 27.3.2023.

Capanna, Pablo. (1985). “La ciencia-ficción y los argentinos”. En *Minotauro*, Vol. 10. 43-56.

Capanna, Pablo. (1966). *El sentido de la ciencia ficción*. Buenos Aires: Columba.

Capelli, M. (-). “Rafael Pinedo y el fin de una trilogía”. En <https://interzonaeditora.com/noticias/rafael-pinedo-y-el-fin-de-una-trilogia-176> consultado el 10.3.23, datos de publicación original perdidos.

De Rosso, Ezequiel (en prensa). “La política del espacio: ciencia ficción argentina en el fin del siglo XX”.

De Rosso, Ezequiel. (2020). “La expansión: cf argentina entre dos siglos”. Mimeo.

Drucaroff, Elsa. (2011). *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la postdictadura*. Buenos Aires: Emecé.

Drucaroff, Elsa. (2006). Narraciones de la intemperie. *Revista El interpretador*. Buenos Aires: número 27, junio 2006.

Drucaroff, Elsa. (2002). “¿Sueña la ciencia ficción argentina con ovejas eléctricas?”

Inédito. Expuesto en las IV Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano, Facultad de Filosofía y Letras UBA, Buenos Aires.

Enríquez, Mariana (2004). “Plan de evasión”. *Radar libros*. 19.12.04. En

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1361-2004-12-19.html>

consultado el 18.5.23.

Gandolfo, Elvio. (2007). “Por una literatura genérica”. *Diario Perfil*. 6.4.07. En

[https://www.Perfil.com/noticias/cultura/por-una-literatura-generica-20070406-](https://www.Perfil.com/noticias/cultura/por-una-literatura-generica-20070406-0031.phtml)

[0031.phtml](https://www.Perfil.com/noticias/cultura/por-una-literatura-generica-20070406-0031.phtml) consultado el 18.5.23.

Gandolfo, Elvio. (2007). *El libro de los géneros recargado*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Hernaiz, Sebastián. (2006). “Sobre lo nuevo: a cinco años del 19 y 20 de diciembre”.

Revista *El interpretador*. Buenos Aires: número 29, diciembre 2006.

Kogan, Marina. (2006). “Narraciones post 2001: avatares del realismo inverosímil”.

Revista *El interpretador*. Buenos Aires: número 29, diciembre 2006.

Krapp, Fernando. (2012). “El escritor que volvió al frío”. *Radar Libros*. En

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4686-2012-05-27.html>

[consultado el 15.3.23.](https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4686-2012-05-27.html)

Langford, David. (2022). "Time in Reverse". *The Encyclopedia of Science Fiction* edited by John Clute and David Langford. London: SFE Ltd and Reading: Ansible Editions, updated 28 November 2022. Web. Accessed 6 April 2023. <https://sf-encyclopedia.com/entry/time_in_reverse>.

Mairal, Pedro. (2005). *El año del desierto*. Buenos Aires: Interzona.

Maguire, Emily. (2021). “Del realismo tecnológico al giro de la ciencia ficción en la literatura latinoamericana (1985–2017)”. *La ciencia ficción en América Latina. Crítica*.

Teoría. Historia (Coords. Kurlat Ares, Silvia & De Rosso, Ezequiel). Nueva York: Peter Lang.

Pestarini, Luis. (2011). Entrevista “Literatura Prospectiva”. 19.4.11. En <http://www.literaturapropectiva.com/?p=7507> consultado el 27.3.23.

Pestarini, Luis. (2007). “La ciencia ficción en la literatura argentina. Un género en las orillas”. *Qubit*. Cuba: febrero 2007, nro. 25. 3-8.

Pestarini, Luis. (2006). “EL AÑO DEL DESIERTO, Pedro Mairal”. *Revista Cuásar*. Buenos Aires: agosto 2006. Recuperado de <http://pedromairal.com/reseas-sobre-el-ao-del-desierto/> consultado el 6.3.23.

Pinedo, Rafael. (2004). *Plop*. Buenos Aires: Interzona.

Río Negro, diario. De la redacción. (2004). “Un tren fantástico atravesando la Patagonia”.

<https://www.rionegro.com.ar/un-tren-fantastico-atravesando-la-patagonia-EKHRN040924324744/> consultado el 18.5.23.